

ISBN (Versión digital): 978-628-95471-4-6

DOI: 10.58690/Ciidies.CTi_ID.v5.00.1-126

INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO

Volumen V

Colección: Ciencia, Tecnología e Innovación

Compiladores:

Ubeimar Aurelio Osorio Atehortúa

Mónica Eliana Aristizábal Velásquez

Compilación de capítulos
resultado de investigación





Corporación Internacional de Investigación y Desarrollo
en Innovación, Emprendedurismo y Sostenibilidad

Este libro de compilación de capítulos resultado de investigación se compone en su totalidad por capítulos que son producto de investigaciones finalizadas, desarrolladas por sus respectivos autores. Los capítulos incluidos fueron arbitrados bajo el sistema doble ciego por expertos externos en el área, bajo la supervisión del Grupo de Investigación Ciidies, Colombia. Los planteamientos y argumentaciones presentadas en los capítulos del libro Investigación y Desarrollo vol. V, de la Colección Ciencia, Tecnología e Innovación, son responsabilidad única y exclusiva de sus autores, por lo tanto, los compiladores, la Corporación Internacional de Investigación y Desarrollo en Innovación, Emprendedurismo y Sostenibilidad CIIDIES, las redes, grupos de investigación e instituciones que respaldan la obra actúan como un tercero de buena fe.

© Corporación Internacional de Investigación y Desarrollo en Innovación, Emprendedurismo y Sostenibilidad CIIDIES. Calle 7 N°80 75 Int. 2603.

Medellín, Antioquia, Colombia. Tel: (57) 300 400 27 28

www.ciidies.org - fondoeditorial@ciidies.org

Colección: Ciencia, Tecnología e Innovación.

ISBN (Versión digital): 978-628-95471-4-6

DOI: https://doi.org/10.58690/Ciidies.CTi_ID.v5.00.1-126

Depósito Legal: Realizado el Depósito Legal Digital ante la Biblioteca Nacional de Colombia, Código:

Fecha de edición: 30/10/2025

Compiladores:

Ubeimar Aurelio Osorio Atehortúa
Mónica Eliana Aristizábal Velásquez

Autores:

Hémbuz Falla, Germán Darío
Salamanca Falla, Carlos Harvey
Ordoñez Camargo, Jiseth
German Lozano, Katerine
Quintero Arrubla, Sonia Ruth
Cruz Bastidas, John Pablo
Romero Garibello, Julian Ricardo
Palacios Rozo, Jairo Jamith
Castaño García, Alejandra
Jemio Arnez, Kathya
Salazar Hernández, Doris Elena

Herrera Ospina, José de Jesús
Messina Scolaro, María
Castro Silva, Ricardo
Rey Pugliese, María
Rivas Sellanes, Adriana
Silva, Marleny del Socorro
Giraldo Morales, Rosa Bibiana
Arias Moncada, Juan Camilo

Corrección de Estilo:
Fondo Editorial Ciidies

Directores de la colección:
Ubeimar Aurelio Osorio Atehortúa
Mónica Eliana Aristizábal Velásquez

Diagramación, diseño y edición:
Fondo Editorial Ciidies

Jefe Fondo Editorial:
Mauricio Alejandro Bedoya Jiménez

Evaluación de contenido:
Esta obra ha sido aprobada por el Consejo Editorial del Fondo Editorial Ciidies y editada bajo procedimientos que garantizan su normalización.

Hecho en Colombia / Made in Colombia

Publicación financiada en su totalidad por la Corporación Internacional de Investigación y Desarrollo en Innovación, Emprendedurismo y Sostenibilidad - CIIDIES.

La convocatoria para esta compilación fue apoyada por la Red Internacional de Innovación, Solidaridad y Sostenibilidad - RIISS y el Grupo de Investigación Ciidies, categorizado C - Minciencias Colombia.

Los autores son moral y legalmente responsables de la información expresada en este libro, así como del respeto a los derechos de autor; por lo tanto, no comprometen en ningún sentido a la Corporación Internacional de Investigación y Desarrollo en Innovación, Emprendedurismo y Sostenibilidad – CIIDIES.

Declaración conflictos de interés: los autores de esta publicación declaran la inexistencia de conflictos de interés de cualquier índole con instituciones o asociaciones comerciales.

CATALOGACIÓN DE LA FUENTE

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Hémbuz Falla, Germán Darío, autor

Investigación y desarrollo. Volumen V / autores, Germán Darío Hémbuz Falla [y otros diecinueve]; compiladores, Ubeimar Aurelio Osorio Atehortúa, Mónica Eliana Aristizábal Velásquez. -- Medellín: Fondo Editorial Ciidies, 2025.

1 recurso en línea : archivo de texto: PDF. -- (Ciencia, tecnología e innovación)

Incluye datos curriculares de los autores -- Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo.

ISBN 978-628-95471-4-6

1. Investigación científica I. Salamanca Falla, Carlos Harvey, autor II. Ordoñez Camargo, Jiseth, autora III. German Lozano, Katerine, autora IV. Quintero Arrubla, Sonia Ruth, autora V. Cruz Bastidas, John Pablo, autor VI. Romero Garibello, Julian Ricardo, autor VII. Palacios Rozo, Jairo Jamith, autor VIII. Castaño García, Alejandra, autora IX. Jemio Arnez, Kathya, autora X. Osorio Atehortúa, Ubeimar Aurelio, compilador XI. Aristizábal Velásquez, Mónica Eliana, compiladora

CDD: 001.4 ed. 23

CO-BoBN- a1163793

Disponible en:

<https://www.ciidies.org/publicaciones/>

<https://www.riiss-global.org/biblioteca-virtual/>

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=979859>

https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=b_bSSDsAAAAJ&view_op=list_works&authuser=3

Página Legal, identifica la propiedad intelectual de la obra, esto es: derechos patrimoniales, morales, licencias y responsabilidades. Las publicaciones del Fondo Editorial están protegidas por las leyes de derechos de autor (*copyright*, en su denominación anglosajona) y por los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional; los permisos que van más allá de lo cubierto por esta licencia deben solicitarse a la Corporación Internacional de Investigación y Desarrollo en Innovación, Emprendedurismo y Sostenibilidad - CIIDIES.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I - MEDIOS DIGITALES Y GOBERNANZA DEL SIGLO XXI: UN ANÁLISIS CRÍTICO DESDE LA INNOVACIÓN PÚBLICA	9
CAPÍTULO II - DOCENTES FRENTE A LA SALUD MENTAL: DESAFÍOS DE LA ESCUELA PARA UNA DETECCIÓN TEMPRANA Y HUMANA	27
CAPÍTULO III - EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LOS EMPRENDIMIENTOS PYME EN URUGUAY	43
CAPÍTULO IV - TELEPRESENCIAS OBLITERADAS? ENTRE LA VIRTUALIDAD Y EL CONFINAMIENTO: HACIA UNA POSIBLE EXPERIENCIA FORMATIVA MEDIADA POR ESTRATEGIAS INTERACCIONISTAS EMOTIVAS SITUADAS DURANTE LA PANDEMIA EN EL POLITÉCNICO COLOMBIANO JAIME ISAZA CADAVID, MEDELLÍN - COLOMBIA	61
CAPÍTULO V - INCLUIR DESDE LAS AULAS: SIGNIFICADOS Y DEAFÍOS DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA SEGÚN DOCENTES DE PRIMARIA EN MEDELLIN	75
CAPÍTULO VI - ANÁLISIS BAYESIANO DE CONFIABILIDAD EN INSTRUMENTOS DE ÉTICA EMPRESARIAL: EVIDENCIA DESDE OMEGA DE MCDONALD, ALFA DE CRONBACH Y LAMBDA DE GUTTMAN	95
CAPÍTULO VII - VALORES EN JUEGOS COOPERATIVOS: UN ESTUDIO FOTOGRÁFICO. POLITÉCNICO COLOMBIANO JAIME ISAZA CADAVID	107

INTRODUCCIÓN

La obra Investigación y Desarrollo - Volumen V constituye un hito editorial en la consolidación de redes académicas latinoamericanas comprometidas con la generación de conocimiento científico, la innovación social y la transformación educativa. Este volumen inaugura una trilogía derivada del Congreso Internacional RIISS 2025, realizado en la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH), Ecuador, y articulado por el Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo en Educación y Sociedad (CIIDIES) junto a aliados internacionales.

En un momento histórico atravesado por desafíos globales, como la sostenibilidad, la digitalización del conocimiento y la necesidad de respuestas interdisciplinarias, esta publicación se erige como testimonio del potencial investigativo de América Latina. Los capítulos aquí compilados son resultado de procesos rigurosos de investigación, revisión editorial y curaduría académica, que garantizan calidad científica, pertinencia temática y apertura al diálogo internacional.

El Congreso RIISS 2025, concebido como un espacio de encuentro entre academia, sociedad y empresa, permitió visibilizar investigaciones emergentes, consolidar alianzas interinstitucionales y proyectar nuevas agendas de colaboración. Este libro recoge una parte significativa de ese legado y lo pone a disposición de la comunidad científica global bajo un modelo de acceso abierto, promoviendo la democratización del conocimiento y la circulación libre de ideas.

Como ejercicio de lectura, el lector encontrará un itinerario que articula gobernanza, educación, empresa y metodologías de análisis para comprender fenómenos contemporáneos desde miradas situadas. Abre el recorrido “Medios digitales y gobernanza del siglo XXI: un análisis crítico desde la innovación pública”, que explora cómo la mediación tecnológica reconfigura decisiones, transparencia y participación. Le sigue “Docentes frente a la salud mental: desafíos de la escuela para una detección temprana y humana”, una invitación a pensar el cuidado como práctica pedagógica. Desde la perspectiva productiva, “El desarrollo sostenible de los emprendimientos PYME en Uruguay” analiza capacidades, barreras y oportunidades. “Telepresencias obliteradas? Entre la virtualidad y el confinamiento: hacia una (posible) experiencia formativa mediada por estrategias interaccionistas emotivas situadas durante la pandemia en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Medellín - Colombia” documenta aprendizajes y resiliencias en escenarios remotos. La inclusión se profundiza con “Incluir desde las aulas: significados y desafíos de la educación inclusiva según docentes de primaria en Medellín”, que tensiona prácticas y sentidos. En el plano metodológico, “Análisis bayesiano de confiabilidad en instrumentos de ética empresarial: evidencia desde Omega de McDonald, Alfa de Cronbach y Lambda de Guttman” ofrece criterios robustos para decisiones de medición. Cierra el trayecto “Valores en juegos cooperativos: un estudio fotográfico. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid”, que proyecta, desde lo visual, dinámicas de cooperación, respeto y corresponsabilidad.

El Fondo Editorial CIIDIES, en su misión de fortalecer la producción editorial académica, celebra esta entrega como una muestra de excelencia editorial, innovación metodológica y compromiso institucional. La trilogía que inicia con este volumen busca

no solo documentar los aportes del Congreso, sino también inspirar nuevas publicaciones, eventos y redes de colaboración que trasciendan fronteras disciplinares y geográficas. La obra se presenta como libro de capítulos resultado de investigación, con énfasis en la transparencia de métodos, la validez de instrumentos y la transferibilidad de hallazgos a contextos reales.

Invitamos al lector a explorar estas páginas con espíritu crítico y apertura intelectual. Cada capítulo es una invitación a pensar, dialogar y construir colectivamente desde la investigación, en favor de una sociedad más justa, informada y resiliente. El conjunto ofrece un panorama coherente y plural: de la innovación pública a la salud mental escolar; de la sostenibilidad de las PYME a las pedagogías en virtualidad; de la inclusión educativa a la medición rigurosa en ética empresarial; y de los valores cooperativos a su expresión en prácticas formativas concretas. Con esta apuesta por la ciencia abierta y la interdisciplinariedad, CIIDIES y sus aliados ponen en manos de la comunidad académica y profesional un volumen que dialoga con el presente y proyecta horizontes de acción compartida.

CAPÍTULO 4

TELEPRESENCIAS OBLITERADAS? ENTRE LA VIRTUALIDAD Y EL CONFINAMIENTO: HACIA UNA POSIBLE EXPERIENCIA FORMATIVA MEDIADA POR ESTRATEGIAS INTERACCIONISTAS EMOTIVAS SITUADAS DURANTE LA PANDEMIA EN EL POLITÉCNICO COLOMBIANO JAIME ISAZA CADAVID, MEDELLÍN-COLOMBIA

TELEPRESENCES OBLITERATED? BETWEEN VIRTUALITY AND CONFINEMENT: TOWARDS A POSSIBLE TRAINING EXPERIENCE MEDIATED BY EMOTIVE INTERACTIONIST STRATEGIES LOCATED DURING THE PANDEMIC AT THE COLOMBIAN POLYTECHNIC JAIME ISAZA CADAVID, MEDELLÍN-COLOMBIA

Kathya Jemio Arnez

Doctora en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Docente investigadora de la Facultad de Comunicación Audiovisual del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Medellín-Colombia.

ORCID: 0000-0002-9207-8651 kajemio@elpoli.edu.co.

Doris Elena Salazar Hernández

Doctora en Educación de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Docente investigadora de la Facultad de Educación Física, Recreación y Deportes del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Medellín-Colombia.

ORCID: 0000-0002-3474-7319 dorissalazar@elpoli.edu.co.

José de Jesús Herrera Ospina

Doctor en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente investigador de la Facultad de Ciencias y Educación del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Medellín-Colombia.

ORCID: 0000-0001-7388-0166 jjherrerao@elpoli.edu.co

RESUMEN

El capítulo presenta una investigación de corte interpretativo realizado en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Medellín (Colombia), durante el semestre 1-2020,

dirigida a estudiantes y docentes de pregrado en distintas áreas. La indagación se centró en los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre los procesos formativos académicos, mediados por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en un contexto de confinamiento y virtualidad. La metodología empleada combinó un enfoque teórico-conceptual basado en el interaccionismo emotivo, analizando las interacciones entre docentes y estudiantes al interior del nuevo entorno virtual. Se buscó identificar los factores que afectaron el progreso académico y se pusieron estrategias metodológicas y didácticas para mejorar la experiencia educativa en un contexto tan complejo. Los resultados más relevantes apuntan a que la adaptación a la virtualidad trajo desafíos significativos, como el aumento de la incertidumbre y la soledad entre estudiantes y docentes. Se destacó la importancia de crear espacios emocionales y propositivos que favorecieran el aprendizaje. Asimismo, se subrayó la necesidad de desarrollar habilidades tecnológicas para optimizar el uso de las TIC en la enseñanza.

PALABRAS CLAVE: interaccionismo emotivo, espacios emocionales, confinamiento, virtualidad, pandemia.

ABSTRACT

This chapter presents an interpretative research project conducted at the Jaime Isaza Cadavid Colombian Polytechnic in Medellin, Colombia, during the first semester of 2020. It targeted undergraduate students and faculty in different areas. The research focused on the effects of the COVID-19 pandemic on academic training processes, mediated by information and communication technologies (ICTs), within a context of confinement and virtuality learning. The methodology employed combined a theoretical and conceptual approach grounded in emotive interactionism, analyzing the interactions between faculty and students within the new virtual environment. The aim was to identify the factors that influenced academic progress, and methodological and didactic strategies were implemented to improve the educational experience in this challenging context. The most significant finding indicate that the transition to virtual learning posed considerable challenges, such as heightened uncertainty and isolation among both students and faculty. The research underscored the importance of creating emotional and purposeful spaces

that facilitate learning. The need to develop technological competencies to optimize the use of ICTs in teaching was also emphasized.

KEY WORDS: emotional interactionism, emotional Spaces, confinement, virtuality, pandemic.

1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo centra su reflexión a partir de la investigación realizada en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, 1-2020, (Medellín, Colombia), en el contexto de la pandemia, con estudiantes y docentes de pregrado, desde el área transversal de Ciencias Sociales y Humanidades. La indagación se enfocó en la (posible) identificación de los factores interaccionales incidentes de sus progresos formativos académicos, mediados por las tecnologías de la información y la comunicación de manera regulada. El propósito es, a partir de algunas consideraciones muy generales de la indagación realizada, sugerir algunas estrategias (metodológicas/didácticas) que, desde el ámbito del interaccionismo, se consideran pertinentes para habilitar sus experiencias formativas de manera significativa, por lo que, situadas en la singularidad oscilante y forzosa entre la virtualidad y el confinamiento (tanto para estudiantes como para docentes), podrían incidir positivamente al momento de plantear un espacio emotivo propositivo ante los críticos niveles de incertidumbre y soledad en que estuvieron inmersos. Es así que, en un primer momento, se interpretará (brevemente) el contexto desde la línea teórico-conceptual en la que se situó el insumo metodológico-didáctico empleado ante la atípica eventualidad universitaria; enseguida, se expondrá la manera en que se podría privilegiar los procesos formativos del área en relación con las demás experiencias que, en su momento, requería la institución, a raíz de la situación crítica a la que abocaba la pandemia, para, finalmente, destacar aquellas estrategias que, dentro del marco del interaccionismo emotivo, situarían (posiblemente) la favorabilidad de una mediación de nuevas habilidades para el uso de herramientas tecnológicas de la información y la comunicación.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En este apartado asumimos como marco de referencia un contexto atípico, el que nos brinda la noción de “interaccionismo emotivo”; se trata de una línea (teórico-conceptual) alternativa al momento de estudiar estos fenómenos de interrelación infrecuentes como el que plantea el momento de la pandemia. Ante el panorama de incertidumbre en el que se circunscribió la práctica docente universitaria, reflejado a través del estudio sobre las interacciones ad intra del desarrollo atípico de las clases universitarias en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, donde se encontró, por ejemplo, que un 55% de la población estudiantil encuestada manifestó cambios en sus relaciones con los demás: de manera particular, el cambio suscitado con los mismos compañeros(as) de clase y las formas de comunicarse entre ellos(as); en el que, además, el 44% de ellos confirmó estar afectado en sentido positivo/negativo, por lo que quedó reforzada esta percepción de cambio abrupto a través del 77% de los encuestados, quienes manifestaron este tipo de cambio que se trasladó al de la situación de la telepresencia. Pero este cambio de escenario de interrelación entre docentes y estudiantes no se limitó al ámbito educativo, en sentido de aprendizajes académicos o del estudio, sino que lo desbordó. Estos datos, luego de realizado un estudio desde la investigación cualitativa, de nivel descriptivo, en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, durante el semestre 1-2020, momento en que transcurrió la pandemia, sobre el panorama interaccional que tuvieron los estudiantes en su vida cotidiana, centrado en su experiencia interpersonal y en la telepresencia, motivó a buscar nuevas líneas que permitieran dilucidar el contexto de crisis al que se abocó la dinámica interaccionista de los estudiantes con su nuevo entorno de cara a su vía académica.

Es así como, a través de la metodología de la teoría fundamentada, con el fin de determinar las posibles vías afectadas en la interacción y la comunicación entre estudiantes y docentes que, por fuerza, se encontraban de manera asimétrica entre la virtualidad y el confinamiento general, se pudo confirmar que el aspecto que más transversalizó este fenómeno correspondió al interaccional emotivo. Se trata de una clase de interacción que acentúa el proceso mismo de intercambio (súbito o no) entre los interactuantes (estudiantes-docentes) y los escenarios (aula, ambiente doméstico -familia,

casa, etc.-, trabajo) en los que la interacción tiene lugar (Rizo, 2015). Lo interesante, en este caso, es que dicho fenómeno de interacción corresponde al aspecto emotivo; es decir, que la dimensión emotiva (como el miedo, la incertidumbre) constituye la categoría básica de dicho proceso de interacción social educativo, y que se realiza a manera de una copresencia obliterada que es ritualizada en su misma interacción.

En efecto, debido a que el tejido estructural social emana de interacciones ritualizadas - como bien lo han demostrado los estudios de Erving Goffman (1976) y Randall Collins (2009), principalmente-, la dinámica de las situaciones, como las planteadas a raíz de la pandemia y las estrictas medidas de salud y epidemiológicas, en diversos contextos, desatan un contagio emocional entre las personas, pues, es inevitable que cada una de ellas se involucre en las emociones de la(s) otra(s) persona(s). En esta dinámica relacional de interacción se presenta un rasgo distintivo, muy particular, que vale la pena resaltar: la presencia como precondition para el proceso emocional y cognitivo en el que subyace la idea de energía emocional. Según Collins (1990), toda presencia cobra importancia en la medida en que es física; por lo que, podemos inferirla como obliterada si la leemos desde el contexto de la telepresencia. Esquematicemos esta idea un poco más, siguiendo el enfoque de Collins.

Debido a que la interrelación física permite permear todo un cúmulo de sensaciones (positivas, negativas) entre los partícipes, la ausencia de cualquiera de ellos genera una alteración en el ritmo interrelacional. Si, desde la perspectiva de Collins, el involucramiento emocional que se genera entre los miembros de un determinado grupo social (universitario, familiar, etc.) está garantizado, precisamente, en virtud de su rasgo emotivo, el contagio que suscitará tal interacción será siempre emocional, pues, se trata de una energía emocional que compromete a sus miembros; de manera que, “los individuos que estén llenos de energía emocional se sentirán como buenas personas, mientras que aquellos que tengan una baja energía emocional se sentirán mal” (Díaz, 2013, p. 28).

Es más, el vínculo establecido entre los estudiantes-docentes del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid 1-2020, en el contexto de la pandemia, no se limita a un orden

meramente externo o psicológico per se; antes bien, se trató siempre de una interrelación vinculante allende factores reactivos situacionales, porque se trató de una temporalidad otra que, inscrita en una vivencia temporoespacial alterada, generó una experiencia compartida; es decir, una nueva ritualidad atípica, si la entendemos con Collins (2009, p. 21) como “un mecanismo que enfoca una emoción y una atención conjuntas, generando una realidad temporalmente compartida”, y donde la situación espacial al que abocó dicho mecanismo interrelacional, en virtud de una telepresencia que obliteró la presencialidad del otro (o de los otros), afectó a “los encuentros temporales entre cuerpos humanos cargados de emociones y conciencia por efecto de las cadenas de encuentros vividas anteriormente” (Collins, 2009, p. 18).

Bajo este enfoque, con Rizo (2015) podemos comprender que las relaciones de los estudiantes del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, del semestre 1-2020, se vieron regidas por dos tipos de rituales: de poder y de estatus. De poder porque se generó un tipo de control “impuesto” a la cotidianidad por una serie de limitaciones a raíz del confinamiento que abocó en la obliteración del otro (docentes, amigos, familiares, etc.), junto con los relacionados a los espacios y tiempos conocidos o, por lo menos, regulados (manejados) desde lo habitual (espacios abiertos-cerrados; lugares de celebración, encuentro; tiempos de privacidad, de intimidad, de aislamiento, etc.), por lo que se desajustó o se alteró todo tipo de interacción a pequeña escala en la que el mandato, el dar órdenes, las instrucciones de todo orden se inmiscuyeron a todo nivel diariamente.

Siguiendo con Collins (2009), como “la interacción a pequeña escala, aquí-y-ahora y cara-a-cara, es el lugar donde se desarrolla la acción y el escenario de los actores sociales” (p. 17), es evidente que siempre se trató de un aspecto intrínseco que subyacía a toda interacción de la realidad vivencial de la comunidad educativa, tanto a nivel consciente como inconsciente, en la medida en que lo emocional-afectivo de toda relación humana, entreteje y da sentido al constructo del sujeto social de manera indistinta, afectando, por consiguiente, la interacción estudiantil y, por extensión, a toda la comunidad educativa y sus dinámicas en todos sus ámbitos.

No obstante, no se trató únicamente de procesos relacionales en los que se recibía o daba órdenes, sino también de procesos de pertenencia (o no) social a comunidades, grupos; es decir, se trató también de estatus. En efecto, con la imposición súbita del confinamiento, el estatus entre los estudiantes-docentes se trastocó: esa lucha diaria, continua, persistente, de pertenencia, de ser familiar o popular para los demás, pero también de lo contrario, de lo impopular, propio de la condición social que se entreteje a merced de la cotidianidad ad intra de toda comunidad estudiantil-docente, trastocó su orden ritual.

Es decir, sus dinámicas de implicación relacional se “desnaturalizaron” o anormalizaron en virtud a la variación abrupta del flujo de sus energías emotivas, y esto debido a que, como explica Díaz (2013): “los individuos que estén llenos de energía emocional se sentirán como buenas personas, mientras que aquellos que tengan una baja energía emocional se sentirán mal” (p. 28); por lo que, el flujo de la energía emocional que vinculaba positivamente a los estudiantes-docentes, se perturbó a raíz de los cambios generados por el confinamiento, el aislamiento y afectando, a su vez, los encuentros virtuales que derivaron en una abigarrada telepresencialidad constreñida a ámbitos (más) privados que, por extensión, degeneraron en otras dinámicas interrelacionales de aislamiento y pertenencia social.

Bajo este contexto, las dinámicas de interacción social educativa entre los estudiantes-docentes del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, 1-2020, no podían sustraerse a estas dos formas de ritualización o interrelación, de poder y de estatus, generando, por consiguiente, nuevas dinámicas estructuradoras del interrelacionamiento social debido, básicamente, al inesperado flujo cambiante de la energía emocional creando, así, inusitadas formas de intercambio a la vez que de poder y dominio; esto, porque como bien explica Randall Collins (2009): “Los individuos ganan o pierden energía emocional tanto en las interacciones de poder como en las interacciones de estatus” (p. 162).

De manera que, ante el influjo acechante de dominio que imponía el poder omnipresente de transmisión del COVID 19, la incertidumbre fungió como elemento catalizador de dominación (someter-someterse), al tiempo que, ante el panorama del contagio, se gestionó un nuevo horizonte de condición, posición, estado o estatus respecto a la

perspectiva de verse marginado, circundante o exterior al continuum de un determinado grupo social.

En este escenario, se torna evidente que en la interacción emotiva, entre la comunidad universitaria estudiantil-docente, la energía emocional provocó, prácticamente, una parametrización comportamental biunívoca, respecto a los marcos conductuales establecidos dentro de los grupos estudiantiles-docentes, pues:

Es gracias a la energía emocional que existe una dinámica infinita en las relaciones humanas, ya que no siempre serán las mismas personas o grupos los poderosos con estatus, sino que eso varía a medida del tiempo, generando así nuevas estructuras sociales. (Díaz, 2013, pp. 28-29).

En últimas, lo basal de todo el ritual interactivo de los grupos de estudiantes-docentes del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, 1-2020, y que desató toda una cascada de polivalencias comportamentales y actitudinales de afectación entre el poder y el estatus, tuvo como foco de atención unívoca la irrupción de discontinuidad generada por el contexto de la transmisión del virus, haciendo que tanto el tempo de sus ritmos corporales como, primordialmente, el de sus emociones interactuaran en “consonancia recíproca” (Collins, 2009, p. 71).

Llegados a este punto, donde la interpretación que se ha ofrecido se apoya en el concepto de energía emocional de Collins, es necesario preguntarnos si, dado el contexto de confinamiento desde la experiencia del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid en 1-2020, en Medellín (Colombia), ¿es posible sugerirse alguna manera de “potenciar” un proceso formativo que pueda agenciar esta clase de dinámicas de interacción social, donde su ritualización se complejiza a un nivel sin precedentes? De existir, ¿habría alguna metodología o, por lo menos, se podría insinuar algún tipo de estrategia(s) que posibilite nuevas habilidades para atender este tipo de flujos emocionales? En otras palabras, ¿qué tipo de experiencia formativa podría ser? Estas preguntas cobran una importancia singular en medio del inusitado auge de la avalancha de herramientas informáticas que (hoy impone) la formación universitaria; cuestiones que se intentará abordar (muy) grosso modo a través de los dos últimos apartados.

3. MÉTODO

Dado que esta investigación se centra en el método interpretativo, de acuerdo con los términos filosóficos de la hermenéutica contemporánea, el enfoque de atención básico que seguirá es de orden textual, es decir, teórico-conceptual. Bajo esta perspectiva, este análisis interpretativo se centra en la dimensión emocional como concepto relacional entre la propuesta de Collins y el contexto investigativo adelantado en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid en relación con el estudio de las relaciones afectivas en el contexto de la pandemia. Al respecto, los insumos que aquí se citan, toman parte crucial para el análisis interpretativo planteado, pero en consonancia con la noción de emoción interactiva de Collins, como se ha venido explicando a lo largo de los apartados, porque coadyuvan a dilucidar nuestra propuesta de la “emotividad situada”, y que (co)responde a una visión articuladora entre lo micro y lo macro en el estudio afectivo que tiene como foco de atención a la emoción; aspecto crucial para (intentar de) comprender las telepresencias obliteradas dentro de la lógica del momento de la pandemia y la institución universitaria que estamos investigando.

4. RESULTADOS

Luego de analizar el contexto teórico registrado, a partir de las fuentes de información determinadas por la situacionalidad formativa atípica y súbita en la que se encontró la institución universitaria: Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Medellín (Colombia), según se coligió del proyecto de investigación: “Interacciones y confinamiento. Caracterización de la cultura académica en la interacción y comunicación durante la pandemia” , se pudo colegir que, en el fenómeno de interacción entre los estudiantes-docentes, diversas reflexiones se encaminaron a destacar la estratificación interaccionista de sus procesos formativos pensando en que así se revelarían las estrategias que podrían vincular los aprendizajes que se venían desarrollando; otros, en la misma línea pero de manera distinta, centraron sus esfuerzos en discriminar las fuerzas de poder que se visibilizaban de manera horizontal entre docentes y estudiantes al recurrir al uso indiscriminado de herramientas tecnológicas. Sin embargo, ambas reflexiones,

descuidaron en sus análisis el papel de índole afectivo-social que se pretendieron reemplazar al implementar dichas herramientas informáticas, obviando, de este modo, la situacionalidad emotiva.

Tal como estamos sugiriendo a lo largo de este breve capítulo -si bien, de manera (muy) discreta-, el interaccionismo emotivo situado, podría abrir nuevas estrategias que se acercarán al ámbito metodológico y de las didácticas tendientes a quebrar los límites negativos que impondría la virtualidad y el confinamiento. En este sentido, a continuación, apenas enunciaremos tres (posibles) mediaciones/habilidades, a manera de estrategias, para un interaccionismo emotivo que, consideramos, invitarían a resignificar el sentido experiencial formativo por medio de la estimulación de emociones compartidas, posibilitando modelos conjuntos otros de enseñanza-aprendizaje virtuales:

- Potenciar la heurística emotiva en la interacción estudiante-docente: Esto significa tantear el cúmulo de emociones que se imbrican en las dinámicas cotidianas por medio de estrategias de involucramiento actitudinal; al respecto, a través de dinámicas de juego es viable concienciar la estratificación que las sustenta, pues, como asegura Collins (2009, p. 142): “lo que cohesiona a una sociedad -el ”cemento” de la solidaridad- y lo que mueve a conflicto -la energía de los grupos movilizados- son las emociones; y también la estratificación se sustenta en ellas -en los sentimientos jerárquicos, sean de dominancia, servilismo, resentimiento, etc.”
- Fomentar la dimensión emocional en la comunicación interpersonal entre los estudiantes-docentes: Es decir, para incentivar la construcción del consenso significativo, por ejemplo, en una determinada interacción comunicativa, es positivo visibilizar el componente emotivo que le subyace y que, directa e indirectamente, compromete o involucra a los participantes de toda interacción comunicativa. En este sentido, “Si tuviéramos que decir con una palabra cuál es el componente central, no el único, el central de la comunicación interpersonal diríamos que es la emoción.” (Christlieb, 2013, p. 34).
- Generar un clima de construcción de significados orientados al consenso: Significa que, en virtud del rasgo inherente que posibilita el encuentro de varias intersubjetividades, la comunicación debe acoger(se) dentro del campo no solo del argumento racional, sino del horizonte emocional de y entre las partes, allende todo

medio comunicativo, pues, como explica Rizo (2013, p. 115): “la comunicación intersubjetiva es la base para la construcción de los significados sociales, orientada al entendimiento y la comprensión e, idealmente, posibilitadora de los consensos necesarios que permitirían, en último término, un tejido social democrático basado en argumentos racionales propios de hombres libres que actúan por el bien colectivo”; todo lo cual implica “tener presente que en un esfuerzo de comunicación intersubjetiva puede verse obstaculizado si no consideramos los componentes emocionales de nuestra expresión” (Christlieb, 2013, p. 42).

Para cerrar, con estas sugerencias (a manera de estrategias), que aquí apenas se ha intentado bosquejar a partir de algunas ideas de Collins, consideramos que, si bien aún le faltan un respaldo empírico que permita dimensionar su calado teórico, es factible incorporarlas en el ahondamiento del complejo entramado interrelacional, situado en plena pandemia: entre la virtualidad y el confinamiento de las presencias obliteradas por el COVID 19.

5. DISCUSIÓN/CONCLUSIONES

Estamos realizando nuestro análisis interpretativo de la mano de la idea de Collins de energía emocional. Como hemos tratado de ver, se trata de un concepto que permite comprender el entramado emotivo (emocional y afectivo) que construye a los estudiantes-docentes del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, 1-2020 en Medellín (Colombia), como tales desde sus dinámicas de interacción en los contextos del confinamiento del COVID 19; en particular, desde las dinámicas de las telepresencias obliteradas, desencadenadas en el marco espaciotemporal entre la virtualidad y el confinamiento. Aunque aquí no estamos siguiendo la estrategia argumentativa de Collins -pues, no es nuestro objetivo-, sí es posible privilegiar -siempre de manera parcial- su idea de energía emocional, la cual, como veremos, permite vislumbrar la posibilidad de privilegiar una manera de emotividad situada. Randall Collins (2009), considera la energía emocional desde el espectro de la alegría y la tristeza, principalmente: Desde la perspectiva de la teoría de los rituales de interacción no es sorprendente que estas dos

emociones carezcan de una localización circunscrita en el cerebro, porque son amalgamas característicamente humanas de emoción y cognición que implican de manera integral la participación de las regiones cognitivas del cerebro. (p. 147).

Según lo anterior, lo que incrementa o disminuye o varía el flujo de energía emocional es la correspondencia entre gestos comunicativos y ritmos emocionales entre los integrantes de una dinámica de interacción social. Tal coordinación emocional es crucial al momento de gestionar la carga emotiva del grupo social, sucediéndose un contagio emocional que involucra, positiva o negativamente, a cada uno de sus miembros. De acuerdo con Collins (2009, p. 149): En la medida en que los participantes dirijan su atención hacia un mismo objeto y sean recíprocamente conscientes de ese su foco común, sus mutuas emociones los arrastrarán y aumentará entre ellos el contagio emocional, de donde, retroactivamente, el tono emocional se fortalecerá y su dominio crecerá; el sentimiento hegemónico en el grupo expulsará las otras pasiones que competían con él.

Así, por ejemplo, ante el miedo y/o temor como experiencia humana y social, inherente a la situación que se vivió en el momento de zozobra e incertidumbre generado por la coyuntura del confinamiento a raíz de la pandemia del COVID 19, particularmente entre la comunidad educativa del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid es factible comprender cómo se trastocan estos sentimientos de miedo/temor por el de solidaridad al momento en que se cambian las dinámicas de interacción, mediadas por otro tipo de ritualidad: el de la coordinación emocional: “Las emociones ingredientes de los rituales de interacción son pasajeras; no obstante lo cual, su efecto es una emoción duradera: los sentimientos de adhesión al grupo reunido con ocasión del ritual” (Collins, 2009, p. 149). Dicho esto, es posible entender cómo la emotividad situada permitiría sintonizar con una manera de comprensión resiliente respecto a dinámicas de interacción atípicas. Aquí debemos entender la emotividad situada como la sintonía de aquellos efectos perdurables o, sencillamente, los sentimientos que perviven adhiriendo a los miembros de un determinado grupo en su dinámica de interacción.

Sentimientos como la solidaridad, la comprensión, la fraternidad, la filiación, etc., coadyuvan a contrarrestar o, por lo menos, intentan armonizar ante los sentimientos contrarios que también generan un contagio emocional y que, tanto unos como otros,

definen las dinámicas de interacción social de poder y de estatus, por lo que sería clave, precisamente, privilegiar o fortalecer el dominio de aquellos sentimientos que generen sólidos procesos de resiliencia ante diferentes y determinados contextos y situaciones, a menudo, inesperados. Lo anterior se funda bajo la convicción de que, prioritariamente, la miríada de emociones que el ser humano despliega en sus interrelaciones se sustenta y significan dentro del marco de las propias relaciones sociales, como bien lo expresa Bericat (2000):

La naturaleza de las emociones está condicionada por la naturaleza de la situación social en la que los hombres sienten. Son expresión, en el cuerpo de los individuos, del riquísimo abanico de formas de relación social. Soledad, envidia, odio, miedo, vergüenza, orgullo, resentimiento, venganza, nostalgia, tristeza, satisfacción, alegría, rabia, frustración y otro sinfín de emociones corresponden a situaciones sociales específicas (p. 150). Hasta aquí grosso modo se ha insinuado cómo la emotividad situada, en virtud de la dinámica intrínseca que posibilita el contagio emocional (interaccionismo emotivo), no es algo residual. Todo lo contrario, se trata de una realidad que permite habilitar la comprensión de la dimensión emocional y afectiva que subyace en toda interacción social y que, exponencialmente, resuena en el marco de estudio que venimos analizando respecto a la manera en que la situación del confinamiento ha venido modificando los modos de relacionamiento entre sí y su entorno, como es el caso de los estudiantes-docentes del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid de Medellín (Colombia).

6. REFERENCIAS

- Bericat, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Papers. Revista de Sociología*, 62. Recuperado de: <http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n62/02102862n62p145.pdf>
- Collins, R. (1990). *Sociología de las filosofías. Una teoría global del cambio intelectual*. Barcelona: Hacer.
- Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Barcelona: Anthropos.
- Christlieb, F. (2013). El trasfondo emocional de la comunicación interpersonal (y el difícil tránsito hacia la comunicación intersubjetiva). En F. Christlieb, M. Millán Campuzano y M. Rizo García (Coord.). *La comunicación humana en tiempos de*

lo digital, pp. 29-68. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Xuajimalpa, Juan Pablos Editor.

- Díaz, J. S. (2013). *Análisis crítico de la sociología de las emociones y de la acción estratégica para la comprensión de la campaña de desaprobación a Slobodan Milosevic realizada por Otpor, en Serbia, a través de la acción no violenta en el año 2000*. (Monografía de grado, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario). Recuperada de: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/4449/1/1018422647-2003.pdf>
- Goffman, E. (1976). *Rituales de interacción*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Jemio Arnez, K., Salazar Hernández, D. E. & Herrera Ospina, J. de J. (2024). Metáforas de la pandemia Covid 19: "Aprender sobre la marcha" y otras. En: U. Osorio y M. Aristizábal (Coord.). *Investigación y Desarrollo vol. IV, de la Colección: Ciencia, Tecnología e Innovación*. pp. 37-70. Medellín: Fondo Editorial de la Corporación Internacional de Investigación y Desarrollo en Innovación, Emprendedurismo y Sostenibilidad CIIDIES.
- Jemio Arnez, K., Salazar Hernández, D. E. & Herrera Ospina, J. de J. (2024). Una aproximación a las interacciones interrumpidas por la pandemia del Covid-19. En: U. Osorio y M. Aristizábal. (Coord.). *Investigación y Desarrollo vol. IV, de la Colección: Ciencia, Tecnología e Innovación*. pp. 157-186. Medellín: Fondo Editorial de la Corporación Internacional de Investigación y Desarrollo en Innovación, Emprendedurismo y Sostenibilidad CIIDIES.
- Rizo García, M. (2013). De lo interpersonal a lo intersubjetivo. Algunas claves teóricas y conceptuales para definir la comunicación intersubjetiva. En: F. Christlieb, M. Millán Campuzano y M. Rizo García (Coord.). *La comunicación humana en tiempos de lo digital*, pp. 29-68. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Xuajimalpa, Juan Pablos Editor.
- Rizo García, M. (2015). Interacción y emociones. La microsociología de Randall Collins y la dimensión emocional de la interacción social. *Psicoperspectivas*, 14 (2), pp. 51-61.